

Profesiones STEM, presente y futuro para las mujeres en un mundo digital.

Estudiar una ingeniería me ha convertido en una persona analítica y creativa. También me ha entrenado en los valores del esfuerzo y la resiliencia.



SANDRA SANS

Socia responsable del área de infraestructure services de Everis

En un mundo tan cambiante, la mejor actitud es ser motor del cambio. En una sociedad hiper digitalizada como la que tenemos, cuyo camino hacia el futuro se ha visto acelerado e impactado por la tecnología de manera exponencial, ser dinámico y flexible es imprescindible. Aquí es cuando entran en juego las profesiones STEM y everis como uno de los precursores desde el lado que más cerca lo tienen, las empresas tecnológicas.

Según diferentes estudios, la mayoría de las niñas antes de los 10 años toman la decisión inconsciente de que las ciencias y las matemáticas no van con ellas. Yo tuve la suerte de no descartarlas. Supongo que por influencia de mi padre que era arquitecto técnico y se pasaba el día dibujando propuestas para mejorar la ciudad de Barcelona. Yo quería ser arquitecta, pero mi madre me aconsejó elegir una profesión en la que me pudiera ganar bien la vida. ¿Por qué no estudiar Ingeniería de Telecomunicaciones? Era considerada como una de las carreras más complicadas y a la vez modernas, en los 90. Todos los que la estudiaban salían con trabajo y esto es lo que me acabó de motivar.

Estudiar una ingeniería me ha convertido en una persona analítica y creativa. También me ha entrenado en los valores del esfuerzo y la resiliencia. Estas habilidades y valores han sido claves en mi crecimiento profesional en el mundo de la consultoría. Solucionaba problemas en la carrera y ahora utilizo la tecnología para resolver los retos de los clientes. Al entrar en everis, nos preguntaban: *¿Qué tienes que hacer para ser socia y cuánto tardarás en llegar?*

Una pregunta poderosa, en una compañía con un sistema meritocrático para el desarrollo de talento, me llevó a ser socia con 32 años.

Es importante reconocer que mi experiencia en el sector es un ejemplo de que la brecha de género en todas las carreras STEAM se puede reducir, y finalmente, hacerla desaparecer. A día de hoy y creo que sería útil mencionarlo, hay menos de un 30% de mujeres en carreras STEM, un 3% si nos referimos sólo a las ingenierías, así que eliminar esta brecha es cuestión de generaciones. En concreto en everis tenemos un 28% de mujeres de media. Nuestro reto se centra en asegurar que ese porcentaje no disminuya según avanzamos en nuestra pirámide, ya que es clave tener suficiente presencia de mujeres en las posiciones ejecutivas. De ahí las iniciativas internas de trabajar sobre las promociones, el recruiting, la visibilidad y el empoderamiento, para que seamos capaces de mantener a lo largo de la pirámide esas ratios. Pero para ello, debemos apalancar nuestros esfuerzos en construir modelos de compañías que después se trasladen a una dinámica del sector, que se basen en la completa igualdad, integración e involucración de perfiles femeninos en todas las capas de una organización tecnológica.

Pero, además, la diversidad debe ir un paso más allá. Nosotros, por nuestra parte en everis, trabajamos con un concepto que denominamos *we are all unique*, abogando por no perpetuar los estereotipos, aludiendo a la unicidad de cada individuo como tal y a que eso nos hace diversos. Y es que esta diversidad es un valor fundamental que debemos impulsar todos los actores involucrados en los procesos de crecimiento del sector tecnológico.

Además, debemos dar ejemplo y fomentar oportunidades para todos aquellos perfiles que en la actualidad tienen menos representación en las

compañías del sector, siendo los primeros “deberes” un trabajo de sensibilización interna en cada una de nuestras organizaciones. Ser capaces de aumentar el autoconocimiento en las personas es el primer paso, y saber que la compañía a la que represento pone de manera constante su esfuerzo en ello es algo que me hace sentir orgullosa de haber elegido a everis hace más de 15 años. En ese proceso de awareness interno va incluido desde eliminar sesgos en los cursos, hasta crear itinerarios específicos para la formación en diversidad.

Pero en este predicar con el ejemplo es importante también hacerlo de manera externa. Como agentes relevantes del sector, promocionar las vocaciones STEM en los colectivos menos representados es una labor que consideramos nosotros mismos como parte de nuestro propósito. Como, por ejemplo, involucrar a todas nuestras compañeras en iniciativas como el programa *girlsgonna*, una acción educativa para formar a familias, niños y niñas, profesores, sociedad en materia de sesgos de género asociados a la tecnología. Esta iniciativa surge de la mano de everis y MTech y se basa en la metodología Made-with-CLOQQ, que facilita experiencias de aprendizaje Maker y STEM a través de las tecnologías creativas; o nuestra Alianza STEM por el talento femenino con el Ministerio de Educación y Formación Profesional, impulsando el talento de las niñas en el campo científico.

Todo esto, me hace reafirmar mi decisión de querer romper los moldes preestablecidos. Formar parte de una compañía inclusiva y que permita dar visibilidad a las mujeres en el sector TIC me hace sentir orgullosa. No solo por el hecho de impulsar el talento femenino, sino por el hecho de querer impulsar a un sector con un futuro y presente más que claro apoyado en todo el talento de las niñas y hacerles ver que las oportunidades no tienen

“A día de hoy y creo que sería útil mencionarlo, hay menos de un 30% de mujeres en carreras STEM, un 3% si nos referimos sólo a las ingenierías, así que eliminar esta brecha es cuestión de generaciones.”

límites. Y en eso estamos comprometidos, en visibilizar el talento, animar a aquellas niñas que tienen curiosidad por lo STEM a que se adentren sin miedo en una profesión que demanda cada día más perfiles con una mayor especialización y que, sin duda, marca la agenda actual de todos. ✱